



## CENTRO ASTURIANO DE MADRID

### Separata de la *Revista Asturias*

Nº 171. Madrid 2 de junio de 2016

Edita e imprime: CENTRO ASTURIANO DE MADRID ©  
ISSN 2254-7614 (versión impresa) ISSN 2255-1786 (versión electrónica)  
D.L. M-5971-1986 (Separata)



De izqda. a dcha.: D. Andrés Menéndez, D. Francisco Rodríguez, D. Rafal Lobeto,  
D. Valentín Martínez-Otero, D. Avelino Acero, Dª Paz Fernández Felgueroso y Dª Pilar Riesco

**Entrega de la *Manzana de Oro* del Centro Asturiano de Madrid  
a D. Rafael Lobeto Lobo  
26 de mayo de 2016**

## DESARROLLO DEL ACTO

La máxima distinción que otorga el Centro Asturiano de Madrid a personalidades asturianas que se han destacado en diferentes áreas, la “Manzana de Oro”, se entregó el jueves, 26 de mayo, al reconocido abogado asturiano, D. Rafael Lobeto Lobo, en un acto multitudinario al que asistió su esposa Dª Pilar y su hijo Rafael, así como destacados invitados del mundo empresarial, de la política, del arte y otros galardonados con la “Manzana de Oro”, que se citan indiferenciadamente: D. Manuel Villa Cellino; D. Amaro González de Mesa; D. Manuel García Linares; Dª María del Carmen Pastor, Vda. de D. Cosme Sordo; Dª María Teresa Álvarez; Dª Paz Fernández Felgueroso; D. Álvaro Cuesta, D. Gabriel Portal; D. Alfonso de Maqua; D. Joaquín Pixán; D. Cándido Conde Pumpido; D. Rafael Rodríguez Valero; D. Salvador Garriga; Dª Clara Martínez de Careaga y un largo etcétera.

Rodeado por los directivos del Centro Asturiano, entre otros D. Andrés Menéndez, D. José Luis Casas y Dª Pilar Riesco, D. Lobeto Lobo, fue presentado por el Ingeniero D. Avelino Acero, “Manzana de Oro”, que realizó un emotivo repaso de la vida y la obra de su amigo, el Sr. Lobeto. Cabe destacar que el popular cantante candasín Pipo Prendes embelleció el acto gracias a sus hermosas canciones “Un paso más” y “Ay, Candás”, que pueden escucharse para dicha de todos a través de los siguientes enlaces:

<https://www.youtube.com/watch?v=LUTjrN5fL7c>  
<https://www.youtube.com/watch?v=Yen9JJoODHI>

D. Avelino Acero recordó aspectos relevantes de la trayectoria vital y profesional del Sr. Lobeto, de su infancia, de su afán por aprender y por superarse: “Tras obtener el título de piloto y al tiempo que continúa estudiando y navegando hasta llegar a capitán, comienza la carrera de Derecho en la Universidad de Oviedo. En ella es alumno de la Escuela

de D. Juan Luis Iglesias y de D. Aurelio Menéndez, en la disciplina de Derecho Mercantil y de D. Dionisio Llamazares y D. Gustavo Suárez Pertierra, en la de Derecho Canónico”.

D. Avelino Acero destacó también que D. Rafael Lobeto fue Director General de la Marina Mercante. En fin, un acto entrañable, en el D. Rafael Lobeto estuvo acompañado por el Presidente del Centro Asturiano de Madrid, D. Valentín Martínez-Otero, por el Presidente del Consejo Superior del Centro Asturiano de Madrid y Presidente de Industrias Lácteas Asturianas-*Reny Picot*, D. Francisco Rodríguez García, encargado de colocar la “Manzana de Oro”, aunque resultó complicado porque el ojal de la chaqueta estaba cerrado, por el Padre Ángel García, Presidente de Mensajeros de la Paz, y por otros muchos amigos que llegaron desde todas las regiones de España. Tras recibir la “Manzana de Oro” expresó con emoción el agradecimiento y expresó el deseo de seguir trabajando por Asturias y por España. Gracias al gaitero Manuel Menéndez se escuchó la hermosa gaita y todos juntos, al final del acto, cantaron el ¡Asturias, Patria querida!, conducidos por Pipo Prendes y Antonio Pérez. Este acto se puede ver en: [https://www.youtube.com/watch?v=5loTiKIP\\_Lo](https://www.youtube.com/watch?v=5loTiKIP_Lo)



*Vista parcial del público asistente*

## **PALABRAS DE D. VALENTÍN MARTÍNEZ-OTERO PÉREZ Presidente del Centro Asturiano de Madrid**

Buenas tardes señoras y señores, distinguidos directivos, socios, amigos todos. Bienvenidos al Centro Asturiano de Madrid, Casa Regional decana de las españolas en el mundo, emblemática y vetusta Institución sociocultural, la Casa de todos los asturianos o amigos de Asturias.

Como Presidente, es todo un honor dirigirles estas palabras y recibirles en este acto de entrega de la Manzana de Oro, para todos nosotros ocasión fraterna, dichosa. Singularmente, con arreglo a nuestra costumbre, saludo a la esposa y al hijo de D. Rafael Lobeto: D<sup>a</sup> Pilar y Rafael, así como a destacados invitados del mundo empresarial, de la política, del arte y a otros “Manzanas de Oro”, que se citan indiferenciadamente, con el ruego de que se me excuse por las involuntarias omisiones: D. Manuel Villa Cellino; D. Amaro González de Mesa; D. Manuel García Linares; D<sup>a</sup> María del Carmen Pastor, Vda. de D. Cosme Sordo; D<sup>a</sup> María Teresa Álvarez; D. José Luis Casas; D. Álvaro Cuesta, D. Gabriel Portal; D. Alfonso de Maqua; D. Joaquín Pixán; D. Cándido Conde Pumpido; D. Rafael Rodríguez Valero; D. Salvador Garriga; D<sup>a</sup> Clara Martínez de Careaga y un largo etcétera.

Me acompañan en esta digna mesa de asturianía, de amistad y de servicio: D. Rafael Lobeto Lobo, Abogado, ex Director General de la Marina Mercante; D. Avelino Acero, Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, Manzana de Oro de este Centro Asturiano de Madrid; D<sup>a</sup> Paz Fernández Felgueroso, Manzana de Oro y Presidenta del Consejo de Comunidades Asturianas; D. Francisco Rodríguez García, Manzana de Oro, Presidente de nuestro Consejo Superior y Presidente del Industrias Lácteas Asturianas-*Reny Picot*, D. Andrés Menéndez, Presidente Adjunto del Centro Asturiano, y D<sup>a</sup> Pilar Riesco, Secretaria General del Centro Asturiano de Madrid.

En el transcurso del acto nos acompañará igualmente Pipo Prendes, candasín, vinculado a la música desde guaje, con cuya voz, que canta a la mar, a la mina, a Asturias, palpítamos. De él, de su voz, que anuncia la *tierrina* de nuestros amores, y de su guitarra, que hace vibrar el alma, hablará seguidamente Avelino Acero. Muchas gracias Pipo, como siempre por viajar hasta Madrid, por traernos generoso tu arte, bella y profunda expresión del corazón. Al final del acto, intervendrá de nuevo, al igual que nuestro tenor, Antonio Pérez, para guiarnos juntos, con el gaitero Manuel Menéndez, al entonar emocionados nuestro universal himno: ¡Asturias, Patria querida!

A propuesta de la comisión de galardones aprobó por unanimidad la Junta Directiva de esta Casa, que es la de todos los que en ella estamos esta tarde y aun de otros muchos que no han podido acompañarnos, la concesión de esta Manzana.

Formal y cordialmente, sencilla y jubilosamente celebramos este acto en el que se entrega la Manzana de Oro escogida de un árbol que crece en el corazón y con unas raíces que se abonan con la gratitud, el reconocimiento y el afecto.

El Centro Asturiano de Madrid que vive, desde que nació en 1881, para Asturias y desde ella para España, con respeto y con dicha cumple el encargo. No hace falta esta tarde trepar hasta el árbol, porque ya la rama fresca se inclina en amistoso gesto hacia el pecho que impaciente palpita. Y aunque digan que fruto excelso es el de huerto ajeno, hay un *rinconín* casero donde se siembran con manos de esmero las semillas del manzano. Germina triunfante el árbol en verde hierba y, dadivoso, exhibe sus preciados frutos. No es manzana prohibida, aunque pudiera ser por algunos particularmente apetecida, no es tampoco manzana amarga. Es, en cambio, manzana madura, dulce, fragante, buena.

En clave poética que voy ritualizando, me atrevo a decir:

*“Manzana de fértil pomarada.  
Preciada manzana, cultivada en un edén.  
Del árbol cariñosamente separada.*

*Manzanina rica, manzanina bella.  
¡Ay, manzana sana! ¡Ay, manzana buena!  
¡Qué gusto mirarte!, ¡qué alegría tenerte!, ¡qué placer comerte!*

*Manzanina de Oro, refulgente y fina.  
Lauro del virtuoso.  
En el corazón, prendida.*

*Dorada perla del manzano.  
Manzana sin bocado ni pecado.  
Del Centro Asturiano, hermoso fruto áureo.”*

La manzana se vincula a Asturias, al igual que la Manzana de Oro al Centro Asturiano de Madrid, su máspreciado galardón, con el que reconoce la virtud, el mérito. Manzana que nos evoca al legendario Hércules en el Jardín de las Hespérides, que nos recuerda el color de la sidra, el grano de trigo, la gota de miel, la estrella rutilante y el brillo del sol. Tentadora manzana, a la que cantamos con todos los poetas, con todos los marinos, por ser símbolo de nobleza, de concordia, de tierra, de encantamiento, de tesoro, de maravilla y de premio. Manzana reluciente, fina, delicada, burbujeante.

Son ya muchos los años de entrega del galardón Manzana de Oro, que instituyó el Presidente D. Félix Fernández y dio con nuestro recordado D. Cosme Sordo sus más copiosos frutos. Y siendo extenso el camino recorrido es más largo aún el que nos queda por realizar juntos, con legítimo culto a nuestra *tierrina*, que es cuna, pero también promesa; verdad inspiradora que estamos llamados a compartir, especialmente ahora en que se extiende la distorsión histórica, la desunión egoísta, la impúdica codicia. Con noble afán patrio, llevamos Asturias con

nosotros para contagiarnos por doquier el entusiasmo. Y así, me imagino, como en un cuadro de Piñole, que nos hallamos todos como antaño en la pomarada hermosa, a los pies de los manzanos, en natural ceremonia esmeralda y con el aroma de mayo, preparados para un sagrado culto profano: honrar la virtud, enaltecer el mérito. ¿Qué mejor razón para congregarnos? Esta tarde-noche se encarna en Rafael Lobeto Lobo, gran asturiano, gran español, gran persona, un auténtico “lobo de mar”, no en el sentido en que se maneja la expresión en la conocida novela de Jack London ni en el del animal marino, sino en el de experimentado hombre de mar, que conoce los acentos del océano, curtido por la navegación sin fronteras, con las velas siempre desplegadas al viento de la vida.

Y ahora, con arreglo a nuestra costumbre, presento a D. Avelino Juan Acero Díaz, Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, Manzana de Oro de este Centro Asturiano de Madrid. En el ámbito profesional destacamos su labor desde 1971 hasta 1986 en CORSAN Empresa Constructora S.A. Comenzó trabajando en túneles, prolongaciones de las líneas 5 y 7 del Metro de Madrid, especialidad en la que siguió trabajando a lo largo de toda su vida profesional.

En 1980 se trasladó a Asturias y allí permaneció hasta 1986. En ese tiempo realizó la transformación del Ferrocarril de Langreo (Gijón-Laviana), Renovación de vía de Oviedo a Santa María de Grado, Reparación de distintos túneles en Pajares, distintas carreteras en Asturias, etc.

Desde noviembre de 1986 trabajó en Construcciones y Contratas, S.A., actualmente FCC Construcción, S.A., donde fue Director de Obras Ferroviarias y Director de la división de la empresa encargada de la construcción de obras ferroviarias.

Durante su dirección se realizaron todo tipo de obras relacionadas con el ferrocarril, desde proyectos de infraestructura de las líneas de Alta

Velocidad y actuaciones de ampliación, construcción o renovación de líneas convencionales, hasta edificación de grandes estaciones y de manera muy especial la construcción de nuevas líneas de metro en los planes de ampliación del Metro de Madrid. Las actuaciones más destacadas han sido: Líneas de Alta Velocidad, con numerosos tramos de gran importancia: Líneas Madrid-Sevilla, Madrid-Barcelona, Córdoba-Málaga, Madrid-Valladolid, Zaragoza-Huesca, Zaragoza-Teruel, León-Asturias. Variante de Pajares. Corredor Atlántico Vigo-Santiago

Además, ha tenido una participación fundamental en numerosas líneas de la red convencional, por ejemplo, en procesos de renovación, de penetración del ferrocarril, de infraestructura, vía y electrificación, en remodelación de estaciones ferroviarias, por toda España, así como en el Metro de Madrid y en Metrosur: Prolongación de numerosas líneas, Túneles de acceso, Unión de líneas, ampliación de andenes, Estación e intercambiador de Moncloa, Depósito de Laguna, Estación de Legazpi, Línea 8-6 Metro Barajas-Nuevo Edificio Terminal T4, y extensión de línea en el Metro de Atenas.

Destacamos igualmente sus trabajos de ingeniería en Autopistas, por ejemplo en Irlanda y en la M-30. También en Obras Hidráulicas, con distintas redes de abastecimiento de aguas, entre otras ciudades Madrid, Grandes presas, Alanje, Castrovido, y otras, Canales de gran sección, Porma, etc.

Esta relación de obras no tiene carácter exhaustivo y se reduce a las de mayor importancia, no se incluyen otras obras que harían la lista demasiado extensa.

En el ámbito profesional es de destacar la presencia en foros especializados como la pertenencia a AETOS (Asociación Española de Túneles y Obras Subterráneas, así como la participación como ponente en conferencias en distintos lugares como la Escuela Superior de

Ingenieros de Caminos de Madrid o la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid. Asimismo, es miembro del Consejo Docente del Máster de Túneles e Ingeniería Subterránea que patrocina el Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, la Universidad Politécnica de Madrid y la Asociación Española de los Túneles y Obras Subterráneas.

Desde julio de 2009 y hasta Julio de 2013, fue Director General de Construcción de FCC, desde donde trabajó en más de veinte países. Me permito recordar, a partir de datos publicados por la propia empresa, que FCC, con más de 55.000 empleados en todo el mundo, facturó en 2015 6.476 millones de euros. De esta facturación, el 47% procede de los mercados internacionales, principalmente Europa y América.

D. Avelino Acero actualmente es Vicepresidente de la Asociación de Túneles y Obras Subterráneas (AETOS). Esta Asociación promueve las relaciones de colaboración entre Profesionales, Empresas, Colegios Profesionales, Universidades y Asociaciones Nacionales e Internacionales con los que se trabaja en la investigación, desarrollo y defensa de la industria de túneles y obras subterráneas.

También es vocal del CIAF (Consejo de Investigación de Accidentes Ferroviarios), organismo dependiente del Ministerio de Fomento de España.

Muchas gracias Avelino, amigo, y enhorabuena por toda tu ejemplar trayectoria. Tiene la palabra D. Avelino Acero. **Muchas gracias.**

## **PALABRAS DE D. AVELINO ACERO DÍAZ**

Sr. Presidente del Centro Asturiano de Madrid.

Sr. Presidente del Consejo Superior.

Excelentísimos e Ilustrísimos Manzanas de Oro.

Queridos Socios del Centro Asturiano de Madrid.

Señoras y Señores.

Me corresponde el honor de presentar a Rafael Lobeto Lobo y les puedo decir que tuve el placer de conocerle hace aproximadamente 30 años. Unas semanas atrás tratábamos de recordar la fecha con más exactitud y ninguno de los dos logramos precisarlo. En cualquier caso, han transcurrido los años suficientes para poder conocerle en profundidad. Recuerdo que nos Presentaron en una reunión a la que asistíamos un grupo de ingenieros de caminos y un abogado. El abogado era nuestro amigo Rafael. Con el paso del tiempo, y en sucesivas reuniones, comidas o cualquier otro acontecimiento en que tuviéramos la ocasión de coincidir, siempre nos encontrábamos con los mismos u otros ingenieros. Me llamó la atención este hecho, y aunque tratábamos asuntos relacionados con el mundo del transporte, le pregunté porqué no asistían personas de cualquier otra profesión. La respuesta fue como mínimo, sorprendente. Dijo, amigo ya lo intento, pero es que no puedo quitaros de encima. Me tenéis rodeado. Faltaba muy poco tiempo para que fuera nombrado Director General de la Marina Mercante, organismo integrado en el Ministerio de Transportes y allí los ingenieros le llegaron en tropel. El hecho, es que siempre, por una u otra razón, yo y mis compañeros de profesión mantuvimos una relación fluida con él. De este trato, con los años se fraguó una amistad, que se mantiene sólidamente consolidada.

Después de este preámbulo paso a su presentación. Rafael nació en Piloña, en la preciosa aldea de Lozana, es abogado, desempeñó la función pública desde el funcionariado y desde el mundo de la política,

ejerció y ejerce la docencia y en la actualidad se dedica a la abogacía desde la actividad privada.

Sus padres residían en Gijón por razones de su trabajo, el padre de Espinaredo, su madre de Lozana. Este lazo con aquel maravilloso mundo rural le permitió disfrutar en sus vacaciones estivales de algunas actividades que a los niños de entonces nos producían gran regocijo y que hoy lamentablemente desconocen la mayoría de los chavales de nuestras urbes. Rafael fue a la yerba, conoció como se sallaban las patatas y asistió a esfoyazas. Y sobre todo disfrutó de aquellos paisajes piloñeses y de aquellos olores que quedaron reflejados para siempre en aquella alma “de neñu”.



*Un momento de la intervención de D. Avelino Acero*

Y sin duda, Gijón era el domicilio familiar, también disfrutó de la playa de San Lorenzo, y de los aromas a salitre del cerro de Santa Catalina, no había otro lugar dónde oliese la mar como allí. Estoy seguro que en ese

mágico entorno, se consolidó la vocación marinera que le acompañó desde su nacimiento.

En Gijón hizo el bachillerato, en el Colegio Corazón de María, en el que coincide, entre otros con Antonio Trevín Lombán o Francisco Álvarez Cascos. Ser alumno de este Colegio no le impide consolidar amistades en lo que entonces era la competencia, el Instituto o los Jesuitas. Aquí se empieza ya a definir una de sus virtudes esenciales. Esa transversalidad, que le permite tener amigos en todas partes.

Terminados los estudios de Secundaria, y ya sedimentada su afición a la mar, comienza los estudios de náutica en la escuela de Náutica de Gijón, sucesora de la fundada por Jovellanos. No debemos olvidar que fue Jovellanos quién crea el Real Instituto de Náutica y Mineralogía. Don Gaspar, al igual que nuestra flamante manzana, ya consideraba que sin desarrollo marítimo no había posible desarrollo en Asturias. Rafael Lobeto escribió en algún artículo que después del Siglo XVI los estudios náuticos languidecen en España. Hasta entonces, la Universidad de Mareantes de Sevilla, la casa de contratación y los pilotos de indias era la mejor organización del mundo y en consecuencia también lo eran nuestros marinos. A partir de ese momento pasan a la irrelevancia. En épocas conservadoras, piensa Rafael, lo civil y lo militar se confunden, sólo en etapas liberales triunfa el modelo occidental, los estudios resurgen, la auténtica civilización siempre está ligada al mar.

Una vez acabada esta parte de la carrera, y ya con la titulación de alumno agregado de Náutica, pasa a navegar el tiempo correspondiente para alcanzar los títulos de Piloto, Capitán de la Marina Mercante y de Capitán de Yate.

Tras obtener el título de piloto y al tiempo que continúa estudiando y navegando hasta llegar a capitán, comienza la carrera de Derecho en la Universidad de Oviedo. En ella es alumno de la Escuela de D. Juan Luis Iglesias (que en paz descanse) y de D. Aurelio Menéndez, en la

disciplina de Derecho Mercantil y de D. Dionisio Llamazares y D. Gustavo Suárez Pertierra, en la de Derecho Canónico. Sin desmerecer a ningún otro, Rafael se siente orgulloso de aquel periodo de esplendor de esta Universidad, Rector D. Teodoro López Cuesta, Decano de la Facultad de Derecho, D. Fernando Suárez, y Secretario General D. José Caso González. Cómo su capacidad de trabajo es grande, al tiempo que estudia, organiza y desarrolla una intensa actividad cultural en su Facultad. Recuerda con especial cariño a compañeros cómo Álvaro Cuesta, Armando Menéndez, Juan Ignacio Álvarez Peón, y, según él refiere a “les moces mas listes y guapes que pasaron nunca por la Universidad de Oviedo”.

Ya acabados los estudios de Derecho, oposita y obtiene plaza de funcionario en el Instituto Social de la Marina. Es destinado a Barcelona cómo jefe de Fomento y Empleo, y en esta ciudad comienza a ejercitarse cómo embajador de la asturianía, cargo que ya no abandonaría nunca.

En Barcelona ocurre uno de los acontecimientos más trascendentes de su vida, conoce a Pilar. No todo iba a ser estar rodeado de ingenieros, era necesaria una persona cómo Pilar para desintoxicar a Rafael de lo anterior. Y de lo que quedaba por llegar, porque tiempo después iba a venir su ciclo político, en el que iba a estar rodeado no sólo de ingenieros, sino de algo más difícil de superar, ingenieros políticos. Pero Rafael puede con casi todo y si se tiene la ayuda de alguien cómo Pilar, el éxito está garantizado.

Terminado el periplo barcelonés, del que guarda excelente recuerdo, recalca en Madrid, y su inquietud le lleva a buscar otros horizontes. Solicita una excedencia, toma posesión de Jefe de la Asesoría Jurídica del Colegio de Oficiales de la Marina Mercante y desde ese cargo desarrolla y organiza el Colegio de Marineros Mercantes.

Algún tiempo después vuelve al Instituto Social de la Marina y en este organismo alcanza el puesto de Subdirector General de Acción Social Marítima. De él dependen, entre otras cosas, la formación, el empleo-desempleo, la sanidad marítima, las casas del mar, etc. En este tiempo crea el mayor centro de capacitación marítima de España, en Bamio, Pontevedra. De este logro Rafael se siente particularmente orgulloso. Le toca vivir y resolver apresamientos de pesqueros y mercantes en Irán, Nigeria, Canadá, etc. No olvidamos nombres cómo los capitanes Peciña y Rosales.

A continuación, y aquí quiero remarcar, que por su trabajo bien hecho y por sus éxitos desde su puesto de funcionario público, alto funcionario, pero funcionario, le es ofrecida en el año 1989 la Dirección General de la Marina Mercante, organismo encuadrado en el Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones. Es un espacio de tiempo, que va desde 1989 hasta 1995, duro, difícil y complejo. Pero a la par está repleto de satisfacciones personales y profesionales. Hay que destacar la creación de la administración marítima civil, las capitanías marítimas, los acuerdos con la Armada, y por encima de todo, por la cantidad de vidas que ha salvado, la Sociedad Estatal de Salvamento Marítimo, (SASEMAR). Ahí otra vez vuelve a salir su vena asturiana, el corazón del sistema lo coloca en el Centro Jovellanos, en Gijón. Vivió la Primera Guerra del Golfo y abundantes y variados accidentes marítimos, entre los que hay que destacar por su significación el Aragón en Canarias, el Vakis Tsakiroglou en Gijón, embarrancado delante de la Iglesia de San Pedro en la misma playa de San Lorenzo, o el muy conocido Mar Egeo, ardiendo y partido en dos a cien metros de la Torre de Hércules en La Coruña. De estas situaciones salió con éxito, utilizando el sentido común, el conocimiento y tratando de respetar siempre a todos los afectados.

Rafael es un jovellanista. Siempre ha demostrado gran admiración por la figura de nuestro más brillante ilustrado. Si se analizan su pensamiento y sus actuaciones, se encuentran en ellos una gran influencia de Don

Gaspar. Sobre todo en lo que se relaciona con Asturias. Jovellanos vio clara la necesidad de una carretera de Gijón a Oviedo y León, otra de Langreo a Gijón y la potenciación del puerto de su ciudad natal, entre otras obras públicas. Y Jovellanos no era ingeniero. Rafael tampoco lo es, y sin embargo, yo le he oído plantear muchos y variados proyectos marítimo-terrestres que sin duda aportarían crecimiento y bienestar para nuestra región. Hemos dedicado largas conversaciones a la variante ferroviaria de Pajares y a la enorme y colosal obra del Puerto del Musel. Los dos grandes sueños de Jovellanos convertidos en realidad. Y, lamentablemente, estas obras de las que deberíamos estar orgullosos todos los asturianos, se han convertido en el origen de grandes polémicas. Nosotros estamos de acuerdo en todo, pero ni en Asturias ni en Madrid coinciden, ni con nosotros, lo que sería explicable, ni entre ellos. Rafael es capaz de dedicar interminables horas a buscar la solución a un problema y una vez encontrada, aplicarla con valentía, decisión e incluso vehemencia. Es su carácter y esto le ha llevado a ser a veces criticado y otras juzgado con severidad, especialmente por sus aciertos. Para Jovellanos, “la riqueza de una nación, no es tal si no se alcanza el bien moral deseable”. Rafael camina por los mismos derroteros. Los dos fueron juzgados severamente, y sólo el tiempo ha puesto las cosas en su justo estado. Para finalizar, me resta decir que los mas recientes años, Rafael Lobeto Lobo, los ha dedicado al ejercicio de la abogacía y otras actividades relacionadas con el Derecho, la náutica y la mar. Describirlas todas haría interminable esta relación, pero no podemos dejar de mencionar algunas :

- Miembro del Ilustre Colegio de Abogados de Madrid y Gijón
- Funcionario del Cuerpo Superior de Administración del Estado. Nivel 30
- Profesor de Derecho Marítimo en la Universidad San Pablo CEU. Madrid
- Vicepresidente del Instituto Europeo de Estudios Marítimos.
- Secretario General de la Fundación Philippe Cousteau.
- Patrono Fundador de la Fundación Titanic.

- Patrono Fundador de la Fundación Emilio Barbón.
- Socio Director General de la Consultora Corporación Marítima Lobeto Lobo , SL.

Ha participado y dictado conferencias en España, otros países de Europa y América y, representante en Europa de la Red PBIP.

Está en posesión de la Gran Cruz del Mérito Naval, de la Cruz Oficial de la Orden del Mérito Civil, la Medalla de Plata de la Universidad San Pablo CEU de Madrid así como Insignias de diversas Cofradías de Pescadores. También es académico y miembro fundador de la Real Academia del Mar.

Con todo lo expuesto queda suficientemente justificada la razón por la que este Centro Asturiano de Madrid entrega hoy esta Manzana de Oro a D. Rafael Lobeto Lobo. Su trabajo como hombre de la abogacía, desde lo público a lo privado, el que ha realizado y sigue realizando en el mundo de la mar, su indiscutible amor por Asturias y su apoyo permanente a esta casa, le hacen merecedor de este galardón tan querido por todos nosotros. El que él lo posea, no hace sino engrandecerlo más, si cabe. Querido Rafael, el mayor y más sincero de mis abrazos.



*D. Francisco Rodríguez entrega la Manzana de Oro a D. Rafael Lobeto*

## **PALABRAS DE D. RAFAEL LOBETO LOBO**

*SENTIMIENTOS DE AGRADECIMIENTO POR LA  
CONCESIÓN DE LA “MANZANA DE ORO”  
DEL CENTRO ASTURLIANO DE MADRID*

Señor Presidente del Centro Asturiano de Madrid D. Valentín Martínez-Otero Pérez,

Señor Presidente del Consejo Superior del Centro Asturiano de Madrid D. Francisco Rodríguez García,

Respetado y Santo Padre Ángel,

Excelentísimos e Ilustrísimos Señores “Manzanas de Oro”

Autoridades,

Queridos socios y amigos:

Quiero que mis primeras palabras, salidas del corazón, sean de sincero agradecimiento hacia el Centro Asturiano de Madrid, por haber creado y mantenido este prestigioso “Galardón de la Manzana de Oro”, que en su edición 2015 me ha otorgado y hoy se me entrega en este inolvidable acto.

Así que lo primero que debo hacer es dedicar este título de Asturianía a mi mujer Pilar y a mi hijo Rafael, y cómo no, a mis padres y a toda mi familia y a su memoria. Por cierto, Pilar y yo, nos casamos en Covadonga y bautizamos a Rafael en Piloña, en la Iglesia de San Juan de Berbio, con el entrañable Párroco y querido amigo D. Demetrio, y rodeados de familia y amigos venidos de todas partes.

Estamos aquí hoy reunidos no solo directivos y socios del Centro Asturiano, sino otras personas unidas a nosotros por vínculos de amistad, con quienes hemos vivido experiencias que nos hacen disfrutar con ellos este reconocido premio y a los que quiero dar la bienvenida y agradecer su presencia y su amistad.

Agradecer y compartir son los dos sentimientos que más quisiera hacer míos y transmitirlos en este día.

Como es sabido, soy Piloñés y Gijonés. Nací en Santa Marta/ Lozana en casa de mis abuelos, los padres de mi madre, y siempre he vivido en Gijón, mi padre era de Espinareu, así que soy del Riu de Espinareu, Gijonés y “Asturcón del Suevo” por nacimiento y confirmación de los pastores.

Cumple ahora dar testimonio y especialísimo reconocimiento y agradecimiento a nuestros mayores, que nos han servido de ejemplo y guía. Especialmente a nuestros anteriores presidentes los inolvidables D. Cosme Sordo factótum de este Centro y D. Sabino Fernández-Campo, cuya vida trasciende Asturias y a este Centro, y tanto han representado para la historia de España, particularmente en relación con la Democracia y el compromiso de la Monarquía Parlamentaria con ella. Compromiso y ejemplo, como lo son y lo han sido, los “Manzanas de Oro” que como los maestros y amigos, los ilustres juristas D. Aurelio Menéndez, D. Juan Luis Iglesias Prada, que en paz descansa, y el ilustre ingeniero D. Avelino Acero que tanto han hecho por Asturias, por España y por este Centro.

Y cómo no recordar a mi querido amigo D. Agustín Menéndez Prendes-Santarua, a quien también honramos hoy aquí como parte sustancial de nuestra vida, acompañados por el Presidente de la Fundación “Phillipe Cousteau-Unión de los Océanos”, el Almirante de la Armada Española Gabriel Portal Antón y los Patronos presentes, como es el caso de nuestro Presidente D. Valentín y representados. Esta

fundación de la que me honro en ser Patrono Fundador y Secretario General es uno de los mejores hijos del amor a Asturias y de la creatividad de Agustín, que le hizo defender a la gente de la mar, y a su vida y cultura, y crear las “Alboradas de Candás”, la “Cofradía de la Buena Mesa de la Mar” y proteger a los “Asturcones del Sueve”, hoy aquí tan dignamente representados por los responsables de ACAS, y unir a tantos amigos con los que hemos compartido el homenaje al Comandante Jacques Cousteau y a su hijo Philippe en la UNESCO en París, en un acto presidido por su Director General Federico Mayor Zaragoza. Creó y desarrolló las ceremonias de la “Unión de los Océanos”, los “Templos de los Océanos” y los “Libros-Bancos” celebradas en Cartagena de Indias y dedicada a la novela “El Náufrago” de Gabriel García Márquez, a la de Uruguay en Punta del Este, dedicada a Raúl Vallarino por su obra el “Vapor de la Carrera”, en Argentina en Bahía Blanca, en Méjico, en Los Cabos/Baja California y en Mérida/Yucatán, más el Museo de Anclas Philippe Cousteau en la Peñona en Salinas, en Gijón dedicada al maestro Carantoña, en Barcelona dedicada a Monsen Jacint Verdaguer. También debemos recordar los programas de cooperación con Europa, con América, en especial con Cuba, con experiencias maravillosas en el acuario de La Habana y en el viaje del General Armando Choy a España, participando los Gobiernos Centrales del Principado de Asturias y de la Xunta de Galicia, y de solidaridad con África, junto con organismos Internacionales como la FAO y la OIT, los Gobiernos Nacionales y la Conferencia de Ministros COMANFAT, en Marruecos, Mauritania y Senegal. Con sentimientos muy especiales al recordar el proyecto con las mujeres de la pesca en Gambia. Y por último la creación de toda una red de los pueblos de la Mar, pensada para compartir solidaridad y cultura con los sueños de Agustín que hoy siguen aquí tan vivos como el primer día, uniéndonos a él en el cielo de Candás, donde fui pregonero, además de en Infiesto.

También soy Patrono Fundador de la Fundación Titanic, con mi Presidente y amigo Jesús Ferreiro defendiendo la memoria y evolución

desde los inicios trágicos de la seguridad marítima hasta el presente, y en la Fundación Asturiana dedicada a la memoria de Emilio Barbón, que junto a su esposa Manolita representa a un hombre bueno clave en nuestras señas de identidad y en nuestra transición democrática.

Aquí están también presentes y representados otros muchos, el Padre Ángel, Manolo Linares, ejemplos reconocidos de solidaridad y amor por la tierra. Y todos los que, con su vida y hombría de bien han servido a la causa de la asturianía y la solidaridad humana. En el caso del Padre Ángel alcanzando una santidad ganada día a día, desde sus orígenes asturianos que con tanto orgullo defiende y pregona.

Cumple además recordar a mis compañeros del colegio Corazón de María de Gijón y que hoy están aquí tan bien representados y con los que compartí nueve años de mi vida de estudiante, aunque también tenía amigos en los Jesuitas y en el Instituto Jovellanos.

También hoy aquí está presente mi vocación náutica y mi amor a la Mar con el recuerdo de mi pertenencia a la primera promoción de la Escuela Náutica de Gijón, donde fui el primer delegado, impulsada por el Instituto Social de la Marina, y mi posterior carrera profesional como Piloto y Capitán.

Recordamos ahora nuestros años en la universidad, donde profesores como Gustavo Suarez Pertierra y su amigo y maestro Dionisio Llamazares o los inolvidables maestros Julio Diego González Campos, Luis Ignacio Sánchez Rodríguez, D. Vicente Montés que en paz descansan, o Elías Díaz nos hicieron canonistas e internacionalistas a la vez que civilistas, administrativistas y maritimistas, como ya hemos dicho al recordar a D. Aurelio, a D. Juan Luis y a D. Ángel Rojo y a su discípulo D. Emilio Beltrán que en paz descanse, jefe de mi departamento y admirado amigo con quien compartí docencia en la Universidad San Pablo CEU. Todos ellos con el recordado D. Rodrigo Uría y su hijo, creadores de la llamada Escuela Asturiana que tanta luz

ha aportado y aporta al Derecho Mercantil español vigente y de uno de los despachos más importantes del mundo.

Quisiera ahora no solo recordar, sino hacer bien presentes en la memoria y en el aquí y en el ahora y reconocer el papel de las mujeres de este Centro que aquí pueden identificarse en las señoras viudas de D. Cosme y de D. Rutilio, y en María Teresa Álvarez que con Paz Felgueroso crearon una nueva tradición al hacer entrega del primer ramo de flores a D. Sabino. A ellas y a todas las mujeres de este Centro, hago partícipes de este premio que tanto honor representa para mí. Y tras reconocer a nuestras mujeres y a sus valores en muchos sentidos de superioridad, debo recordar algo que casi nadie sabe y que hace referencia a la amistad, otro de los valores junto a la Asturianía y a la solidaridad que deben servirnos siempre de guía. Y es que en una de las mayores crisis de este Centro, con nuestro inolvidable D. Cosme luchando contra elementos adversos y en medio de fuerte temporal, estaban reunidos en el Centro Los Gochos que lideraba nuestro amigo D. Ignacio García Arango, actual Presidente del Foro Jovellanos de Gijón, junto con D. José Fernández y D. Gregorio Olaya, que han tenido un papel trascendental en nuestras infraestructuras y que de forma inmediata pusieron los medios económicos y humanos para salir de la crisis. Reconocimiento sincero a ellos por su amistad de siempre y el apoyo a D. Cosme y a este Centro.

Tampoco puedo olvidar a los que tanto me ayudaron para cambiar la sensibilidad de nuestro país sobre la vida humana en la mar y convertir en voluntad política, leyes y medios nuestra relación con la Mar. Modelo que a través de las leyes de la Marina Mercante y los Puertos en el año 1992 y de la creación de SASEMAR-Sociedad de Salvamento Marítimo, de las Capitanías Marítimas, del CESEMI-Jovellanos en Gijón, y la integración de la Náutica en la Universidad, ha salvado a más de 500.000 (quinientas mil) personas pasando a ser reconocidos como una organización y un referente marítimo tanto en el ámbito europeo como en el internacional. Esas épocas de mi etapa profesional en los

Ministerios de Trabajo y Fomento fueron trascendentales en mi vida y convirtieron sueños en realidades que nuestra Marina Mercante y nuestra Universidad aún conservan.

Europa y América han tenido un papel muy importante en mi vida, ya que además de asturiano del Sueve, me considero europeísta donde tanto trabajé antes de nuestra incorporación a la Unión Europea y estuve seis años asistiendo a los Consejos de Ministros de Transportes donde me hice amigo del Director General y Embajador D. Eduardo Peña Abizanda, un referente para nosotros en Europa y también en el Real Madrid; y aún sigo hoy trabajando modestamente para contribuir al reto de su permanente construcción.

América en toda su extensión del norte al sur, es una de mis mayores vocaciones, nos acerca a nosotros mismos, a nuestra mejor historia, a nuestros navegantes y exploradores y también a nuestros emigrantes, y eso sirve tanto para América del Norte ayudada en su independencia de forma decisiva por España, y no bien reconocido aún ni siquiera por nosotros mismos, como al resto de países hermanos.

África y Asia también han formado parte importante de mi vida personal y profesional pero no es posible ahora detenerse a recordar las vivencias compartidas con tantos amigos y compañeros y llevando siempre el legítimo orgullo de la bandera de Asturias. Banderas de Gijón y de Asturias que por otra parte también llevé en mi primer embarque profesional en el “Buque Asturias”, en mis primeros viajes a Estados Unidos, Brasil o Argentina.

Quisiera no olvidarme tampoco del resto de España y recordar con todo el amor, a Galicia, al País Vasco, a Cantabria, a León, a Cataluña, donde tuve mi primer destino como funcionario, conocí a Pilar y aprendí a amar tantas cosas con una nueva visión mediterránea, a Andalucía, a Baleares y a Canarias, y cómo no a Madrid, donde más tiempo he vivido y donde todos somos madrileños con doble nacionalidad y sin discriminación alguna y todos los demás pueblos con

los que he compartido y sigo compartiendo amigos, luchas, éxitos y fracasos, a pesar de que los asturianos somos algo peculiares, especiales, no sé si únicos en algún sentido porque queremos más que nadie a Asturias, a nuestros pueblos y a la nuestra casería, a nuestros mares, ríos y montañas, pero hacemos nuestro amor compatible y compartido con el amor a España y a todos sus pueblos, y eso tal vez sea porque sin nosotros no habría habido reconquista ni identidad y ahora todos tendríamos petróleo y gas pero también burkas.

Esta mirada histórica debería servirnos para recuperar los buenos ejemplos del pasado, a Jovellanos y a tantos otros que nos inculcaron principios y valores, respeto y solidaridad, todos ellos fundamentos que ahora necesitamos más que nunca y tenemos la obligación y el compromiso de transmitir a nuestros hijos, al igual que los recibimos de nuestros padres.

Estos fundamentos son a su vez los que nos unen en este Centro y a todos nosotros con nuestra querida tierra Asturias.

Siento Asturias en mi alma, Asturias verde, Asturias marina, sus gentes, sus paisajes, nunca se siente mejor Asturias que en su añoranza, en la lejanía, en el pensamiento y siempre en el corazón.

Quiero contestar a la concesión de este galardón haciendo manifestación pública de mi amor a Asturias, a sus gentes, a su paisaje, a su mar.

Quiero también hacer pública manifestación que Asturias está y siempre ha estado presente en mí, en mis esperanzas y mis desesperanzas, en mis ilusiones y desilusiones. Tierra de mi niñez y juventud desde la que me he proyectado al futuro. Esquema espiritual de mi existencia.

Quiero declarar que esté donde esté, viaje donde viaje, resida donde mi profesión me exija, mi corazón tiene echada el ancla en Asturias.

Un saludo a todos y gracias por su presencia y amistad.



*Actuación de Pipo Prendes*